

La importancia de la participación en los procesos de cambio social y comunitario.

Arrate Agirrezabal

Facultad de Psicología. Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea

Asociación T4 Elkarte

La participación es un proceso que tiene en sí mismo valor democrático, ya que supone la expresión de autonomía, libertad y empoderamiento (López y Valera, 2009).

Muchas de las intervenciones sociales y comunitarias no tienen los resultados esperados, y en muchas ocasiones, las deficiencias observadas en los mismos devienen de la ignorancia y no atención de la población objeto de intervención. En este sentido, la atención a la población y/o grupo de interés en el proceso de proyecto de intervención aparece como condición necesaria para una óptima detección de necesidades. En esta línea, señalan López y Varela (2009) la necesidad de tener en cuenta a la población objeto en tanto agente clave del proceso, no significando esta consideración que necesariamente el proyecto tenga garantías de éxito.

Si bien, la realidad nos muestra la no inclusión en la práctica de esta dimensión participativa en el diseño de las intervenciones (véase estudio "Diagnóstico de intervenciones grupales de las ONG para la prevención del vih/sida entre jóvenes escolarizados", -Sidastudi, 2008-), la importancia de la participación y la necesaria implicación de las personas, parece un elemento compartido no sólo en la literatura psicosocial (Sánchez Vidal, 2007) y comunitaria (López y Varela, 2009), sino también en las necesidades manifestadas desde el tejido asociativo (Sidastudi, 2008).

Ante este escenario, planteamos en primer lugar, la inclusión de un cambio de terminología, que a su vez, supone un cambio de visión. Así, desde una visión/perspectiva transformadora, esa población beneficiaria/objeto (con la

connotación estática devenida), dejaría de ser objeto para ser población sujeto, siendo este, ese primer paso necesario para dar poder y fortalecer a las personas, grupos y comunidades, para que sean agentes de su propio cambio (Sánchez Vidal, 2007; López y Varela, 2009). Encontrándonos de este modo, ante la evidencia referida a que la participación se vuelve proceso además de herramienta para el empoderamiento tanto individual como colectivo.

El presente texto se articula en torno a los siguientes apartados: en primer lugar, nos centraremos en aquellos procesos por los cuáles las personas y grupos participan junto con una serie de recomendaciones al respecto. En segundo lugar, incluiremos en la línea del cambio transformador el concepto de participación como espacio dinámico. En tercer lugar, y siguiendo el proceso de desarrollo de proyecto (evaluación de necesidades, implementación y evaluación de resultados), mencionaremos algunas de las técnicas de participación en cada fase. Seguidamente mencionaremos algunas claves para la participación de la población sujeto en el proceso de proyecto. Finalmente, nos referiremos a la ética de la intervención comunitaria en tanto elemento fundamental en proyectos de intervención sociales y/o comunitarios.

1. ¿Porqué las personas participan?

La revisión realizada en la literatura psicosocial (Montenegro, 2007), aporta una serie de respuestas a porqué las personas se implican en acciones de participación comunitaria. En este sentido, menciona que la participación de los miembros de una comunidad es el resultado de los siguientes factores: la accesibilidad para participar, el deseo de participar, el conocimiento existente sobre las oportunidades de participación y la estimación realizada sobre la efectividad del programa.

A este respecto, encontramos autoras como López y Valera (2009), quienes señalan algunas recomendaciones respecto a los criterios que hemos de tener

en cuenta para garantizar la participación. Recomendaciones que, en cierto sentido, se encuentran relacionados con algunos de los principios éticos en intervención a los que atenderemos más adelante (individual, social y psicosocial): inclusión, diferenciación, integración, equidad, flexibilidad, coherencia, legitimidad, responsabilidad, aprendizaje y espacio de decisión.

Como se puede observar, son múltiples los factores que influyen en el porqué del proceso participativo. Desde los factores de naturaleza individual (como el deseo), a los factores contextuales (como el conocimiento de la posibilidad de participación y la accesibilidad del proceso participativo).

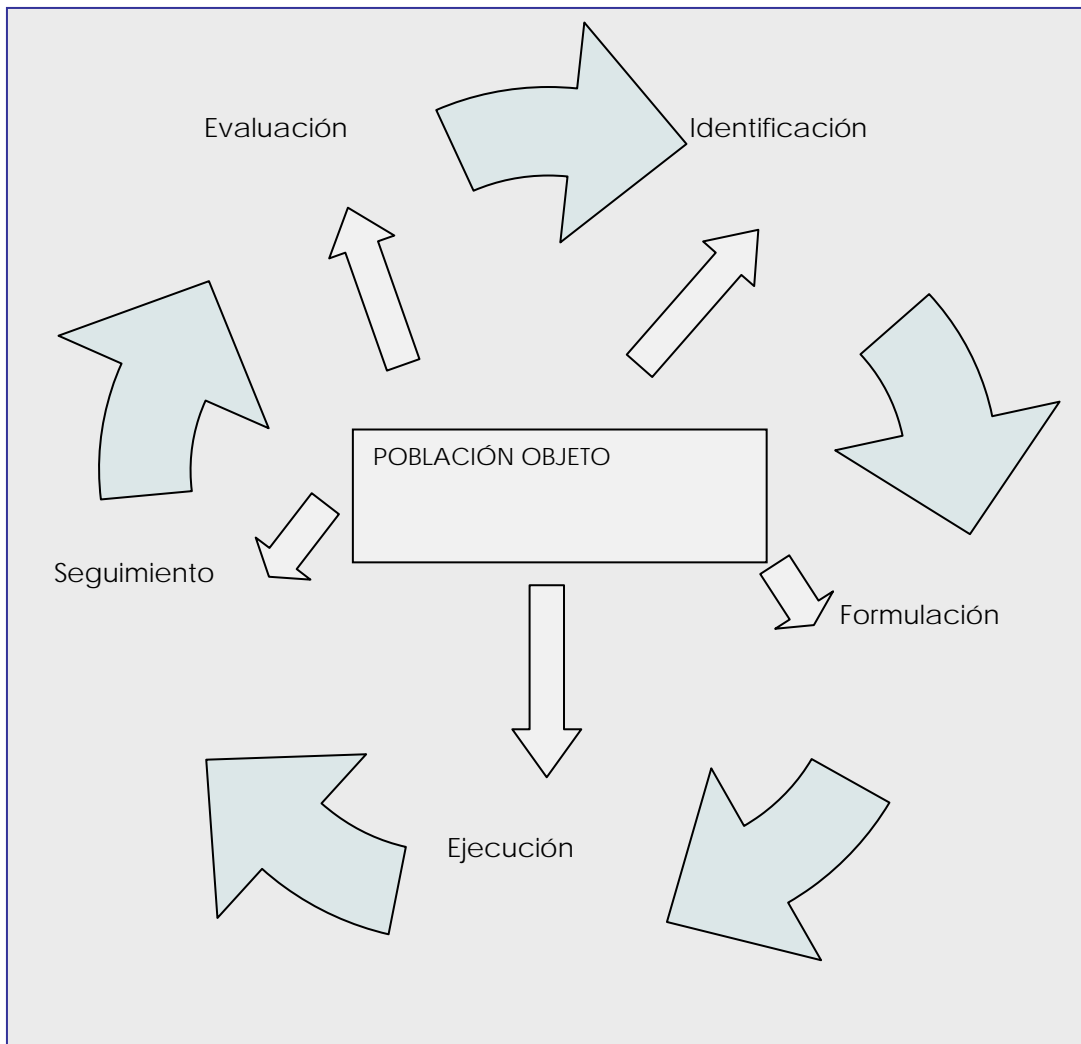
Todos estos factores son algunos de los que hemos de tener en cuenta a la hora de realizar estrategias dirigidas a la participación de las personas, los grupos y la comunidad en todo el proceso de intervención social y comunitaria.

2. La participación como espacio dinámico

Tomando como concepto la participación comunitaria, se observa que la participación se trata de un espacio dinámico, en el que se reflexiona y actúa con el objetivo de conseguir una mejora en la calidad de vida de las personas, grupos y comunidades en relación con asuntos que los propios actores sociales señalan que les afectan y/o que son de su interés (Montenegro, 2007). En el caso de la participación comunitaria, es el sentimiento de pertenencia el que sirve de fuerza motivadora para la participación, junto con la confianza en que las acciones realizadas y los resultados de las mismas tendrán un eco en la comunidad, resultado en la comunidad y serán distribuidas de manera colectiva.

3. Técnicas/Herramientas de participación en el proceso de proyecto

Hemos de fomentar la participación de las personas en todos los procesos en los que el proyecto se enmarca: identificación de necesidades, formulación, ejecución/implementación, seguimiento y evaluación.



La participación ha de posibilitar asimismo, la existencia de puntos de encuentro y sinergias entre la población objeto, las organizaciones y las instituciones (López y Valera, 2009).

3.1. Herramientas de participación en la identificación de necesidades y formulación

A continuación, se señalan algunas de las técnicas basadas en la implicación de la población objeto y centradas en la primera fase del proceso de proyecto (identificación de necesidades y formulación) –para otras técnicas ver Mayordomo en este manual-.

- Entrevista (con población sujeto): técnica de recogida de información basada en el diálogo directo entre el/la investigadora y cada una de las personas seleccionadas para el estudio, utilizando un guión más o menos estructurado en función de los objetivos de la investigación (Ander Egg, 1995).

En función del grado de estructuración, tenemos dos tipos de entrevista: entrevista en profundidad semi-estructurada (con guión de preguntas abiertas y con mayor libertad de aportación por parte de la persona entrevistada), y entrevista estructurada (con un guión cerrado de preguntas sobre temas específicos y directamente relacionados con el proyecto).

- Entrevista con Informantes clave-, en tanto miembros de un grupo que, por su posición o su experiencia, disponen de información exhaustiva y veraz sobre los restantes miembros, las necesidades, valores, dinámicas y otras cuestiones del grupo relevantes para la evaluación.

- Encuesta: técnica de recogida de información masiva en la que el total de las personas seleccionadas para el estudio responden por escrito a un conjunto de cuestiones previamente elaboradas por los y las investigadores e investigadoras en función de los intereses de la investigación.

- Cuestionario: proceso estructurado de recogida de información a través de la cumplimentación de una serie de preguntas.

- Grupos/Foro comunitario: reunión abierta en la que se invita a participar a la comunidad para tratar sobre diversas cuestiones (evaluación de necesidades, éxito de la intervención...). Es importante que el grupo sea representativo de la comunidad, y también es importante que se encuentren en situación de poder expresar sus opiniones con libertad (Reboloso, et al 2008).

- Taller de identificación (López y Varela, 2009): espacios para trabajo en grupo en los que a través de metodologías participativas se recoge información sobre inquietudes y opiniones de la población sujeto.

Estas técnicas proporcionan información provechosa y de primera mano acerca del problema y de los factores lo originan y acerca de la experiencia y actitudes de los grupos (Reboloso et al., 2008) sujeto.

En todas ellas, se debe de poner especial atención en que estén representados todos los colectivos y personas relevantes.

En referencia a estos métodos para la evaluación de contexto, observamos tanto la posibilidad como la conveniencia de combinar de manera adecuada estrategias tanto cualitativas como cuantitativas (Nuñez y Loscertales, 1996; citado por Reboloso, et al. 2008), en aras a no cometer errores derivados del uso de un único método de investigación.

3.2. Técnicas/herramientas de participación en la intervención/implementación

Las técnicas de participación en la fase de implementación se abordarán tomando como referente por un lado el concepto estático anteriormente señalado de población objeto/beneficiaria (tan ampliamente utilizado en la literatura) y por otro, el concepto transformador/dinámico de población sujeto (en tanto actores de cambio comunitario).

- Población objeto y participación en la implementación

Según Rossi y Freeman, (1989); -cit. por Reboloso, 2008-, el seguimiento de la participación de las personas objetivo en los programas de intervención se relaciona con dos problemas: de cobertura y de sesgo. El sesgo puede tener lugar cuando se "auto-seleccionan" los sujetos o las acciones que conforman el programa. En este caso, el éxito de la intervención será limitado y no se podrá realizar una evaluación de impacto adecuada.

En el caso de población-objeto, se observa como la implementación implica un nivel mínimo de colaboración por parte de las personas que recibirán el servicio (Reboloso, 2008). Se tienen que tener en cuenta disposición, puntos de vista y habilidades para aprovecharse del servicio prestado (Scheirer, 1987). Nos podemos preguntar, una vez diseñada la intervención (si disponen de un nivel educativo suficiente, su disponibilidad a participar en las actividades del programa, si reciben información adecuada, si comprenden el significado de participar en el programa y qué pueden esperar y si el programa se implemente en una zona donde existen suficientes usuarios potenciales (Chen y Rossi, 1983; Reboloso, 1995).

Se mide la participación en tanto población-objeto por medio por ejemplo de registros del programa, encuestas a participantes a nivel individual y encuestas comunitarias.

Se ha de tener especial cuidado para no cometer algunos de los errores que se dan con frecuencia y que afectan especialmente a la población objeto (como el negar asistencia a los grupos que necesitan la intervención de manera más urgente) –Owen y Rogers, 1999; cit. por Reboloso, 2008-.

- Participación en la implementación: población sujeto como actores de cambio comunitario

Hemos de considerar en esta fase de implementación las acciones de capacitación previstas, cómo se prevé sea la implicación y participación de la población objeto en el desarrollo de las acciones (quién va a hacer qué) y la definición de metodología para garantizar la participación (López y Varela, 2009).

Una consideración singular se merece en este epígrafe la Educación por pares (peer education). Naciones Unidas señala la educación por pares como una de las estrategias más ampliamente usadas para abordar el vih a nivel mundial (www.unodc.org).

La Educación por pares es un concepto amplio, definido de diversas maneras (NU): como aproximación, canal de comunicación, metodología, filosofía y/o estrategia de intervención. En la práctica, observamos la existencia de múltiples definiciones de lo que es la educación por pares, derivadas a su vez de la definición realizada de par y de qué se entiende por educación (counselling, distribución de material, dinamización de discusiones...) (Shoemaker et al, 1998; Flanagan et al., 1996, cit. por NU).

La educación por pares es aquella basada en la educación realizada/dinamizada/facilitada por una persona igual a una en uno o varios aspectos. Son personas respetadas que no son consideradas como “figuras de autoridad”. Se sirven de numerosas actividades (desde las escenificaciones, discusiones informales, visualización de videos), rompiendo la “barrera en la

comunicación” que en ocasiones se da con otras personas no pares y/o figuras de autoridad.

Naciones Unidas, presenta los resultados de algunas de las investigaciones más rigurosas en la literatura de salud referidos a los efectos de la educación por pares (veáse Katzenstein et al, (1998) para trabajadores/as de empresa; Rietmeijer et al, (1996) para personas usuarias de drogas inyectables; Kelly et al (1997) para HSH y Gifford et al (1998) para personas con vih). Estos concluyen la existencia de un efecto positivo de la educación por pares tanto en la incidencia de ETS y vih junto con su valor en prevención de vih, cuidado y soporte.

La Educación por pares (peer education), como ocurre en el caso de otras técnicas de participación en la implementación, ha de ser integrada junto con otras técnicas de intervención.

3.3. Participación de los agentes implicados en la evaluación

En la última fase del proyecto también es importante la participación de los agentes directamente implicados.

Muchas de las técnicas de participación utilizadas en la primera fase del proyecto (fase de evaluación de necesidades), son válidas en la última fase de evaluación de la intervención. Tenemos como técnicas posibles la entrevista (individual, grupal y con informantes clave), los foros comunitarios, el cuestionario y la encuesta.

Respecto a la participación de los agentes directamente implicados, resulta de especial interés la óptima determinación y elección de los mismos, para no dar lugar a informaciones sesgadas derivadas de la no inclusión de algunos grupos o la selección de otros. En este sentido, parece necesario realizar una adecuada planificación de las personas informantes, en aras a una visión plural y lo más completa posible sobre las distintas fases del proyecto de

intervención. Así, habremos de tener especial cuidado en el caso de considerar la implicación y participación activa de los colectivos más vulnerables, los socialmente excluidos, y en general de aquellos que presenten dificultades para participar (López y Varela, 2009)

Finalmente, y en lo que respecta a herramientas favorecedoras de la participación de la población sujeto en el proceso de proyecto, mencionar la importancia del:

- Establecimiento de una relación de confianza, comprensión y accesibilidad entre los y las profesionales y la población sujeto.
- Clima e influencia comunitaria: se requiere de un clima favorable por parte de la comunidad donde sus miembros estén implicados.
- Se ha de dar una dinámica de diálogo entre los y las profesionales y la población sujeto en aras a una mayor participación-implicación.
- Diseño de espacios participativos en los que se garantice representatividad y transparencia en cuanto a funcionamiento y toma de decisiones (López y Varela, 2009).

4. Ética de la intervención comunitaria

Finalmente, mencionaremos como elemento fundamental del proceso, la ética de la intervención social y comunitaria. Sánchez Vidal (2007), menciona el olvido acaecido en la intervención comunitaria respecto a las cuestiones éticas, siendo éstas parte fundamental del trabajo con la comunidad y en la comunidad.

Parte de la consideración de algunas cuestiones éticas frecuentes en intervención social y comunitaria , para mencionar posteriormente los valores y principios deontológicos, que gozan de amplio consenso entre los y las profesionales, si bien tienen un marcado carácter clínico, al haber sido concebidos para el trato con la persona individual. A éstos, añade una serie de valores más sociales y psicosociales, que aún no teniendo tanto consenso,

sí que pueden servir asimismo para guiar acciones de índole más social y comunitario.

- Principios y pautas deontológicas de comportamiento -valores de la ética individual-

Sobre la persona, el/la profesional

Auto-interés razonable: cuidarse a sí mismo/a para poder ayudar a otras personas, derecho a mantener la integridad psicológica, derecho a los medios precisos para alcanzar los fines planificados, derecho a condiciones de trabajo dignas.

De la población objeto/sujeto

Autonomía: fomentar la autonomía de las personas, respetar su dignidad y capacidad, informarles, evitar la dependencia y tratar a las personas como sujetos no como objetos.

Beneficiencia (Bienestar de la persona/ eficacia de la intervención): hacer el bien y ser eficaz en la intervención y no utilizar a la persona.

No maleficiencia: evitar el mal y la ineficacia, reducir efectos secundarios y compensar por daños causados.

Justicia social: tratar a todas las personas de igual manera, no discriminar en función de variables personales o grupales y no condicionar la ayuda (ideológica, social o económicamente).

Confianza: hacerse profesionalmente disponible y mantener confidencialidad y normas de relación profesional.

- Valores sociales y comunitarios: valores de ética social

Justicia social (valor básico, finalista): sustantiva –mínimo cubierto para todas las personas-, distributiva –distribución equitativa/igualdad de oportunidades- y procesal –trato igual a todas las personas; favorecer a los más débiles o necesitados, según principio de la diferencia-.

Compromiso social: con los más débiles y necesitados.

Derecho a la diferencia: personal y social y tolerancia ante los diferentes.

Participación social: compartir decisiones y poder social (derecho a ser tratado como sujeto agente, actor social, no sólo como objeto).

Solidaridad social: valor social básico “natural” en sociedades preindustriales.

Comunidad: hermandad colectiva tejida con vínculos e interdependencias (“solidaridad natural”)

Eficacia: primacía de resultados positivos y uso de medios adecuados para obtenerlos en instituciones y acciones sociales.

- Valores psicosociales

Desarrollo humano: referente ideal (lo que los humanos podemos llegar a ser), despliegue global y equilibrado de capacidades humanas en relación con otros

Empoderamiento: poder personal compartido y construido en la actividad colectiva eficaz

Bibliografía

Ander Egg, E. (1995). *Técnicas de investigación social*. Buenos Aires: Lumen.

Chen, H.T. y Rossi, P.H. (1983). Evaluating with sense: the Theory-driven Approach. *Evaluation Review*, 7(3): 283-302.

Flanagan, D. and Mahler, H. (1996). How to Create an Effective Peer Education Project: Guidelines for Prevention Projects. AIDSCAP/FHI.

Gifford, A., Laurent, D., Gonzales, V., Chesney, M., and Lorig, K. (1998). Pilot of randomized trial of education to improve self-management skills to men with symptomatic HIV/AIDS. *Journal of Acquired Immune Deficiency Syndrome and Human Retrovirology*. 18(2): 136-44.

Katzenstein, D., et al (1998). *Peer education among factory workers in Zimbabwe: providing a sustainable HIV prevention intervention*. XII International Conference on AIDS, Geneva.

Kelly, J., et al (1997). Randomised, controlled, community-level HIV-prevention intervention for sexual risk behaviour among homosexual men in US cities. *Lancet*. Nov 22; 350(9090): 1500-5.

Montenegro, M. (2007). La investigación acción participativa. En G. Musitu, et al (eds.) *Introducción a la psicología comunitaria*. Barcelona: UOC.

Naciones Unidas. Peer Education and HIV/AIDS: past experience, future directions. En www.unodc.org

Núñez, T. y Loscertales, F. (1996). *El grupo y su eficacia. Técnicas al servicio de la dirección y coordinación de grupos*. Barcelona: EUB.

Owen, J.M. y Rogers, P.J. (1999). *Program evaluation. Form and approaches*. Londres: SAGE.

Reboloso, E. (1995). Theoretical and methodological considerations in the evaluation of patients leaving the emergency room without receiving medical attention. *European Journal of Psychological Assessment*, 11(1): 29-40.

Reboloso, E., Fernández-Ramírez, B. y Cantón, P. (2008). *Evaluación de programas de intervención social*. Madrid: Síntesis.

Rietmeijer, C., et al (1996). Increasing the use of bleach and condoms among injection drug users in Denver: outcomes of a targeted community-level HIV prevention program. *AIDS*. 10(3): 291-8.

Rossi, P.H. y Freeman, H.E. (1989). Evaluación. Un enfoque sistemático para programas sociales. México: Trillas.

Sánchez Vidal, A. (2007). *Manual de psicología comunitaria*. Madrid: Pirámide.

Sidastudi, (2008). *Jóvenes y vih/sida: mejorando las intervenciones de prevención. Diagnóstico de intervenciones grupales de las ONG para la prevención del vih/sida entre jóvenes escolarizados*, (www.sidastudi.org)

Sidastudi (2008). *Conclusiones jornadas Jóvenes y vih/sida: mejorando las intervenciones de prevención*, (www.sidastudi.org)

Scheirer, M.A. (1987). Program theory and implementation : implications for evaluators. En L. Bickman (ed.), *Using program theory in evaluation. New directions for program evaluation*, 33(59-75). San Francisco: Jossey-Bass.

Shoemaker, K., Gordon, L., Hutchins, V., and Rom, M. (1998). *Educating Others with Peers: Others Do--Should You? Background Briefing Report*. Georgetown: Georgetown Public Policy Institute, University.

DE LA REFLEXIÓN A LA ACCIÓN PARTICIPATIVA: HERRAMIENTA DE REFLEXIÓN PARA LA ORGANIZACIÓN

A) Primer paso para la identificación de la población sujeto. De condición social a problema como a priori necesario.

Existe una herramienta útil en intervención social donde se consigue una descripción exhaustiva de las características, contexto, grupos implicados y causas del problema. Se trata de una lista de nueve preguntas abiertas cuyo objeto es el análisis del problema social (Kettney, Moreney y Martin, 1999: ver texto de Sonia Mayordomo en este manual).

B) Sobre el porqué de la participación (factores implicados en la participación)

El deseo de participar: ¿desea participar la persona/grupo/comunidad?

¿Qué importancia atribuye la persona/grupo/comunidad al problema? – ver de condición social a problema-.

Accesibilidad para participar: ¿es la participación accesible? (

Nivel de conciencia: ¿conoce la persona/población sujeto las oportunidades de participar?

Estimación sobre efectividad del programa: ¿qué estimación se realiza acerca de la efectividad del programa?

Adaptado de Montenegro (2007)

C) Sobre los criterios que han de manejarse para garantizar la participación

Inclusión: ¿se discrimina algún colectivo o agente?

Diferenciación: ¿se establecen medidas específicas para garantizar la participación de los grupos vulnerables?

Integración: ¿se generan espacios participativos plurales que respetan los intereses y características de todos los grupos?

Equidad: ¿se tienen en cuenta estrategias diferenciadas para garantizar iguales derechos y deberes?

Flexibilidad: ¿construimos modelos participativos que no coartan la creatividad y las oportunidades?

Coherencia: ¿se articulan planes de acción que complementen la participación de actores públicos y privados?

Legitimidad: ¿los espacios participativos son representativos?

Responsabilidad: ¿se maneja la toma de decisiones con transparencia?

Aprendizaje: ¿se produce una innovación en las reglas de participación para mejorarlas?

Espacio de decisión: ¿la participación legitima las decisiones tomadas?

(Adaptado de López y Varela, 2009)

D) Sobre Herramientas de participación en la identificación de necesidades

- las personas/grupos sujeto, los informantes clave....
- ¿son representativos de la comunidad?
- ¿se encuentran en situación de libertad para expresar sus opiniones?

E) Sobre la participación en la implementación

- ¿se han "auto-seleccionado" los sujetos o acciones que conforman el programa?
- ¿las personas tienen óptima disposición para aprovecharse del servicio prestado?
- ¿tienen las personas nivel educativo suficiente para aprovecharse de la intervención?
- ¿están dispuestas a participar en las actividades del programa?
- ¿reciben información adecuada sobre el programa?
- ¿qué es lo que las personas pueden esperar sobre el programa?
- ¿se implementa el programa en una zona en la que existen suficientes usuarios potenciales?

Adaptado de (Chen y Rossi, 1983; Reboloso, 1995, cit. por Reboloso, 2008).

Población sujeto como actores de cambio social y comunitario

- ¿cuáles son las acciones de capacitación previstas?
- ¿cómo se prevé sea la implicación y participación de la población objeto en el desarrollo de las acciones?
 - o ¿quién va a hacer qué?
- ¿está definida la metodología para garantizar la participación?

Adaptado de López y Varela (2009).

F) Sobre la participación de los agentes implicados en la evaluación

- ¿se ha realizado una óptima determinación y elección de los mismos?
- ¿existe algún/algunos grupos de interés no incluidos?
- ¿se ha considerado la implicación y participación activa de los colectivos más vulnerables, los socialmente excluidos, y en general de aquellos que presenten dificultades para participar?

Adaptado de López y Varela (2009)

G) Sobre la ética de la intervención comunitaria:

Hacer reflexión en sobre cada uno de los valores de

- ética individual,
- ética social y
- valores psicosociales.